

El Amigo del Pobre

FRANQUEO
CONCERTADO

DECENARIO POPULAR CON CENSURA ECLESIASTICA
SORTEA ANUALMENTE LIBRETAS DE LA CAJA DE AHORROS PARA FAMILIAS POBRES

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—(Pagos adelantados)

10 números cada diez días, 2 reales al mes	
20 " " " " " 1 pta. " "	
100 " " " " " 5 " " "	
500 " " " " " 25 " " "	
1000 " " " " " 50 " " "	

Paquetes, sin suscripción de 100núms. 2ptas.
Incluidos gastos de correo, sin certificar.

«Este precepto os doy: Amaos los unos á los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO A SUS DISCÍPULOS)

Tirada mensual de este periódico
20.500 EJEMPLARES

ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería de

D. Lino V. Sangenis, Corrida, 73

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE —Gijón.

A través de la verja del jardín

—Eugenio, ¿te vienes a las flores? Predica el P. Montes.
—Yo no voy a la Iglesia, Lorenzo.
—Hombre, como estás cogiendo flores, creí que ibas a hacer un par de ramos a la Virgen.
—¡Ja! ja!... no estaría mal que me viesen mis compañeros entrar en el templo con un par de soberbios buquets.
—Y eso ¿qué?
—¿Qué?... Pues que ya somos muy crecidos para ofrecer flores a la Virgen.
A los treinta años, Lorenzo, no es cosa de ir como íbamos a los cinco cantando a media lengua el «Venid y vamos todos...» y depositando manojos de rosas al pie del altar.
—Pues mira, yo no los depositaré, porque aquella inocencia que me hacía digno de tal honor ha pasado con los años; pero gozo en llevar todas las tardes ramilletes y en verlos ofrecer por alguna de las candorosas niñas que declaman al mismo tiempo lindas poesías en honor de la Virgen.
—Y no te silban al verte entrar en el templo, ufano con tus ramilletes? Porque merecias una silba triunfal.
—Y te silban a ti cuando vas cargado de flores a rondar el balcón de Conchita en la calle Mayor? Eso sí que es ridículo.
—Es lo más natural, corriente y admitido.
—Por qué?... Porque la amas?
—Claro.
—Pues más natural es al hombre el dar culto a Dios en sí y en sus santos y sobre todo en su Madre Santísima. Más natural es al hombre amar a la que es madre de misericordia y rendirle humilde tributo de amor. Y el hombre que no siente latir su corazón por María Inmaculada, es que no tiene corazón de hijo, es que no puede haber sido buen hijo para su madre natural. Por eso, Eugenio, no me explíco que tú que has sido hijo docil y amante, alces tu frente con desprecio ante la memoria de la Virgen a quien aprendiste a bendecir de labios de tu madre, buena y piadosa como la mía.
—Tienes razón, pero es que... *el qué dirán* es tan poderoso...
—Es el enemigo más vil y más cobarde. Anda, vente conmigo, con una vez que lo venzas y lo desprecies, te dejará en libertad.
—... No: se burlarán de mí. ¿Qué dirán del camarero del Marqués de V.? Mi propio amo se reirá, si lo sabe... No... no... Y si hoy voy a la Iglesia después de cuatro años de efectuada impiedad, es para continuar a costa de todo... y no tengo valor... Temo que me harán retroceder y para eso no empiezo.
—Vamos, hombre, que para nosotros es la constancia. Si tu eres fuerte, continuarán por dejarte en paz y tal vez por autorizarte.

Tú no sabes lo que sucedió en tiempo del emperador Valente?

—No.
—Pues yo te lo diré.
Pasaba dicho emperador por la ciudad de Edesa en Mesopotamia, y vió que los católicos a quienes él había echado de sus iglesias, celebraban sus juntas en el campo: por lo cual se encendió en tanta saña, que dió una bofetada al corregidor de la ciudad porque no los había apartado más lejos conforme a su mandamiento. Pero el corregidor, aunque gentil e injuriado del emperador, todavía dió lugar en su corazón a la natural humanidad.
Debía salir al día siguiente en cumplimiento de las órdenes de Valente a destruir todo el pueblo de los católicos, y, deseoso de salvarlos, les dió aviso secretamente para que huyesen con tiempo, de modo que no los hallase donde los iba a buscar.

A la mañana siguiente salió por la ciudad con grande estruendo, y acompañamiento de oficiales, más buscó todos los medios para que, si pudiese ser, pocos o ninguno pereciesen.

Mas procurando él esto, vió que gran muchedumbre del pueblo corría presurosa al lugar deputado para el martirio, temiendo cada uno faltar al tiempo de la corona. Entre otros vió a una mujercita que salía de su casa tan presurosa y despavorida, que ni cerraba la puerta, ni se cubría bien con su manto; cuidando solamente de acelerar el paso vacilante de un hijito suyo que de la mano llevaba.

No pudiendo ya contener su admiración el corregidor dijo a sus oficiales que prendiesen a aquella mujer y la trajesen a su presencia.

—Miserable mujer,—la dijo—¿dónde vas tan deprisa?

—Señor—contestó ella—al campo donde se juntan los católicos.

—¿Pues no has oído que el corregidor vá a matar a cuantos allí hallare?

—Pues porque lo he oído me doy tanta prisa porque allí me halle.

—¿Y para qué llevas este niño?

—Para que Dios le dé tan buena ventura que muera también mártir.

Oído esto, el prudente corregidor mandó volverse a la gente de guerra y dirigir su carro al palacio del emperador a quien dijo:

—Señor; yo estoy dispuesto a recibir la muerte si me la quereis dar; pero no ejecutaré vuestro mandamiento acerca de los católicos.

Y refiriéndole lo que había presenciado y la escena de aquella valerosa mujer, amansó el emperador su ira, y cesó la persecución.

—De veras, Lorenzo, que los católicos de ahora no nos parecemos a los de antaño.

Y cuenta que no es la muerte que ellos anhelaban lo que nos hace retroceder, sino una burla satírica de un imbécil; una risita,

una mirada, lo que nos retrae de cumplir nuestros deberes religiosos.

—Chico..

—¿Qué?

—Que me voy contigo. Mira... ¿no es aquella Conchita? Se lo digo?.. Qué pensaré de mí?..

—Si es piadosa, te aplaudirá.

—Buenas tardes.

—Adios Conchita. Muy buenas, doña Elvira. Esta tarde se queda su hija sin flores...

—Eugenio! Y yo que venia a pedirte un buquet para llevárselos a la Virgen!

—¡Bendita seas! Dios te ha traído providencialmente para que confirmes los propósitos de pisotear el respeto humano que con Lorenzo estaba formando.

No eran para ti mis flores, porque las iba a llevar a la Iglesia; pero ahora te las doy de mejor gana para que la Virgen las reciba de tus manos candorosas. Ofréceselas por mí, Conchita.

—¿Pero vienes tú también?

—Ya lo crec. A tu lado me es más fácil despreciar cualquier risita despectiva que asomar pudiera en los labios imprudentes.

A.

Los de arriba y los de abajo

Entre los socialistas hay dos clases: unos están arriba y chupan y se dan vida de burgueses. Otros están abajo y les tocan las privaciones y el hambre.

Los primeros reparten sonrisas y apretones de manos, que son baratos; frecuentan los grandes hoteles donde comen y se hospedan los ricos, así están de coloradotes y alegres; los otros, los humildes, seducidos por falsos alhagos se conforman con el hueso: la grasa es siempre para los directores de la parranda.

Llega una huelga y si no hay que exponer el pellejo, allá van los directores al frente de ella; pero si hay peligro huyen camino de la frontera y ahí queda la carne de cañón.

Ellos comen y no trabajan; llevan la bandera de la burguesía mientras obligan a sus huéspedes a tremolar la roja, símbolo de todas las barbaridades.

Ellos no tienen rentas. ¿De qué viven?

Fácil es saberlo: De nuestro estómago y el de nuestras familias.

Un obrero.

Carta del Barquero de Solía a su compadre, Román Coes al Agujón, sobre la influencia del mandil en casa de Juan Borrego.

Querido compadre: Con dos de la tía Gerula y una de la señá Fraternidad con tres puntos y demás habichuelas de la zahurda masónica, he recibido la tuya, fechada en la villa del oso y el madroño, con letra del renegado Morlote y un garabato por firma que lo mismo puede decir Perer que Perico el de los Palotes.

Pero como yo te comprendo a la legua y te saco por el olfato, habrás dicho para tu casaca que es perder el tiempo querer engañar al que conoce no solo los rasgos de tu pluma sino hasta tus pisadas.

Y vamos al grano del asunto y también al asunto del grano que te ha salido a tí en la punta de la nariz con motivo de lo meloso que hace tiempo estás con un tal Cosido o Desarrapado, conjunto civil o carabinero de una tal doña Inyección Liebre de la Torpedanza, que meses ha te viene sorbiendo el poco seso que tienes alquilado en esa calabaza. Porque has de saber, compadre, que los churumbeles del infeliz, Juan Borrego, tienen padrino, aunque otra cosa a tí te haya parecido; y según datos es individuo bastante más clerical que tú te lo habías soñado: y prueba de ello es que le gusta el olor a cirio e incienso más que a tí el de azufre y cuerno quemado que es mucho gustar; pero amigo mío, a todo hay quien gane en este desgraciado país donde los hombres de bien no encuentran arrimo. Claro es que tú quieres quedar bien con los de la orilla izquierda y con los de enfrente, remando tú por en medio, pero ya ni con queso de quince pesetas libra que es lo que suele tomar de postre Perezagua cuando viaja por los madriles, para pedir pan... tomimas para los obreros, puedes dársela tú a los consabidos sujetos.

Se desprende también de la tuya que tratas de echar el mochuelo a tus amigotes, los diputados por Villazopencos, y seguir tú mientras tanto con cara de sacristán y entrañas de fracmasón, pero eso a tu abuela, querido; porque en la ocasión presente no engañas a los que siguen el partido de la fé; pues han abierto mucho la pestaña y están dispuestos no solo a defenderse sino a ponerte la proa a tí y a todos los partidarios de Satanincas. ¡Bendita terquedad y torpeza la tuya y la de otro adlatere que tragó ya la tierra, porque están siendo el bello despertar de los hombres de buena voluntad!

Que tú lo seas algún día lo desea tu affmo.

El Barquero de Solía.

SECCIÓN AGRÍCOLA

El cultivo del maíz y el empleo de los abonos químicos.

Es un hecho innegable que en estos diez últimos años uno de los factores que más han contribuido a aumentar el rendimiento de las tierras, ha sido el empleo racional de los fertilizantes azoados, fosfatados y potásicos, es decir, lo que vulgarmente se llama, el empleo de fórmulas completas.

Teniendo, pues, en cuenta la importancia enorme de dicha práctica de cultivo, nos parece interesante dar a conocer a nuestros lectores los resultados obtenidos en una experiencia hecha por don Ceferino Alvarez en Valdemora (Oviedo).

Dicho señor dividió un campo de maíz en tres parcelas: la primera no recibió abono alguno. La segunda fué abonada por hectárea a razón de 400 kilos de superfosfato (18j20) 100 kilos de sulfato de amoníaco y 100 kilos de nitrato de sosa. La tercera parcela recibió los mismos abonos que la segunda, más 140 kilos de sulfato de potasa por hectárea.

Los rendimientos obtenidos por hectárea fueron los siguientes:

Primera parcela (sin abono) 1 780 kilos de grano.

Segunda parcela (sin potasa) 2.560 kilos de grano.

Tercera parcela (con potasa) 6.140 kilos de grano.

Como el grano se vendió a 18 pesetas los 100 kilos y los abonos costaron 140,40 pesetas en la segunda parcela y 154,20 pesetas en la tercera, los beneficios netos por hectárea, debidos al empleo de los abonos fueron de 25,40 pesetas en la segunda parcela y de 630,60 en la tercera.

De esta experiencia se desprenden claramente dos consecuencias:

1.ª Que el empleo de los abonos químicos en el cultivo del maíz es altamente remunerador y

2.ª Que para la obtención del mayor beneficio neto, es indispensable emplear fórmula completa, es decir, a base de nitrógeno, de ácido fosfórico y de potasa.

Uno de los obreros de Bilbao, cuando le explicaban lo que el gobierno acaba de decretar acerca del Catecismo, después de haber oído y entendido todo, exclamó: «A nosotros los pobres, por quitarlos todo, hasta a Dios nos quieren quitar».

A los maestros y autoridades

La Institución libre de Enseñanza trata de invadir las escuelas nacionales con los libros más hostiles al catolicismo y más acomodados para matar la Fe de los niños en su raíz.

Por valor de 122.500 pesetas se han comprado libros, en su mayoría condenados por la Iglesia, y cuyos autores bien conocidos son por su enemiga a los católicos. Veán algunos nuestros lectores: Dumas, Hugo, Sand, Tolstoy, Diderot, Rousseau, Voltaire, Balzar, Prondhon, Sonlié, Galdós, etcétera, Blasco Ibáñez, Hume, Darwin, Odon de Buen, Dorado, Sergi, Spiuozza...

Vamos al abismo. No hay duda que se está preparando la revolución con peligro del Trono: esto mismo se hizo meses antes de la caída de Doña Isabel II.

UNA FABRICA (1)

La fábrica está en un pueblecito palentino, lejos del bullicioso vivir urbano, ante las planicies castellanas que orea el sol y cubre un cielo inmenso, dilatando el horizonte físico y el del pensamiento ante la grandeza de lo supraterráneo.

Allí muelen la harina y contribuyen a la riqueza nacional, a la cristiana sombra de un hogar castizo, un buen número de obreros. El trabajo se hace bajo reglas técnicas y humanas consignadas en un Estatuto que sabe a gremio modernizado. León XIII debió pensar en estas cristianas fábricas cuando de su poderoso espíritu surgió la *Rerum Novarum*. Así empieza el Reglamento: «Firmemente persuadidos de que la Religión y Moral cristianas son la base esencial de toda obra humana para que ésta resulte menos imperfecta, a ellas se ajustará el espíritu de este Reglamento, a fin de que, habida cuenta por cada uno de los deberes que tiene para con Dios y sus superiores, cumpla aquéllas como exige una recta conciencia; así quedará ésta satisfecha e imperará en este establecimiento el verdadero espíritu de caridad cristiana que una a superiores y súbditos en iguales deseos e idénticas aspiraciones: los de dar gloria a Dios y servirle en el fiel cumplimiento del deber.»

Más adelante dice que «se exige a todos los empleados en esta fábrica que cumplan fielmente sus deberes para con Dios, observando buena conducta moral y religiosa, y que se guarden unos a otros las debidas atenciones para que haya entre todos unión y armonía de voluntad. Como consecuencia de esto se establecen los siguientes artículos: 1.º Será expulsado inmediatamente el que profiera alguna blasfemia o promueva escándalo con palabras o actos inmorales. 2.º Será castigado también con la expulsión inmediata el que cometa la menor falta de fidelidad y el que cause maliciosamente algún perjuicio a la fábrica. 3.º Al que provoque riñas o disensiones con los compañeros se le aplicará la pena que, a juicio de los dueños, merezca la falta cometida, previa la reconciliación sincera con su enemigo».

Luego establece el descanso en los días festivos, no sólo los domingos; asegura la vida familiar combinando prudentemente las horas de la jornada, y después de indicar la forma en que se efectúa el trabajo, termina ordenando que «todas las mañanas, antes de empezar el trabajo, se hará en común el ofrecimiento de las obras del día, y se rezará el Rosario al entrar a trabajar por la tarde».

Desde que el Reglamento está en vigor, hace doce años, no se ha expulsado a un solo obrero, no se ha impuesto ni una multa, no ha habido ni conato de huelga; todos los obreros están inscritos en la Caja de retiro del Instituto Nacional de Previsión; para recompensar sus buenos servicios se les otorgan primas anuales que oscilan entre 25 y 150 pesetas. Caso de enfermedad, se les abona el jornal íntegro durante ocho o quince días, según la categoría del operario o empleado. El exceso de trabajo en épocas extraordinarias se paga a razón de 15 céntimos por cada cuarto de hora.

A la llanura mira la puerta de la fábrica. Sobre ella se lee desde que el sol besa la cara en las primeras horas del día y se despide en las últimas del buen patrono, un letrero que dice: «¡Bendito sea Dios!»

(De «La Paz Social»)

Hay hombres que bendicen a Dios, otros le olvidan y otros blasfeman de Él... Los primeros son seres humanos, los segundos bestias, los terceros monstruos.

J. O. H.

(1) De Harinas, de González de los Ríos, Mave (Palencia).

ODIO SECTARIO

—Ven aquí, Teóforo de mis pecados, ven aquí y ajustemos cuentas. ¿Por qué habéis tomado esa tirria contra la Doctrina Cristiana?

—Es que... porque...

—Mira: a mí no me chilles ni me levantes el gallo. Si te figuras que aquí estás en el mitin, te equivocas de medio a medio. Si quieres que tengamos la fiesta en paz, contesta a lo que te he preguntado, y si no, a casa, que llueve. Dime: ¿por qué esa tirria contra la Doctrina Cristiana? Estáis haciendo el oso. Todo el mundo va creyendo que lo que buscáis es que se declare lícito y santo el robo, la mentira, la calumnia, el asesinato y... todo cuanto puede tener cabida en el corazón de un bandido.

—Nosotros no pretendemos ninguna de esas cosas: las reprobamos.

—Me parece, Teóforo, que lo dices con la boca chica. Pero no importa. La Doctrina Cristiana también reprueba esas cosas, y otras tan malas o peores. De modo que en este punto, y que es muy esencial y muy importante, por cierto, estáis conformes con la Doctrina Cristiana. ¿Por qué, pues, combatís y aborrecéis una doctrina con la cual estáis conformes en puntos tan esenciales como los que hemos señalado?

—Eso..., D. Filoteo...

—Vamos. Ya vas bajando de tono. ¿Es que habéis llegado a la estupidez de no creer que existe Dios?

—No, señor. Nosotros creemos que Dios existe.

—Pues, hijo, eso mismo enseña también la Doctrina Cristiana: que Dios existe. Otro puntito sobre el cual la Doctrina Cristiana y vosotros estáis conformes también. Tal vez creáis que aun cuando Dios exista, el hombre puede blasfemar de Él, aborrecerle, injuriarle, tratarle, en fin, como no se trata a ningún hombre.

—No lo crea usted. Nosotros, aunque a veces seamos malos, sabemos y creemos que Dios merece respeto, por lo menos.

—¡Caramba, Teóforo! Pues es también ése otro de los puntitos que enseña la Doctrina Cristiana, pero que lo explica mejor que tú. ¿Sabes que te vas luciendo? Y, dime: ¿por qué, teniendo esas coincidencias con la Doctrina Cristiana en puntos tan esenciales, le habéis declarado esa guerra? Mira, que os van a llamar locos, u otra cosa peor. Yo creo que en todo esto hay un secreto, y tú que la echas de amigo mío, me lo podrás revelar.

—Ya ve usted, D. Filoteo, como la cuestión de la Doctrina Cristiana es cosa de la Iglesia...

—Eso mismo, y me parece que te voy entendiendo. Si la Doctrina Cristiana la enseñaran, defendieran y vendieran como suya los socialistas, republicanos, masones, librepensadores, etc., etc., no os faltarían elogios, ni

alabanzas, ni incienso para esa Doctrina. Todo os parecería poco. Pero basta que la Iglesia la enseñe, propague y defienda como suya, para que vosotros la declaréis guerra a muerte. ¿Es eso? Yo creo que sí, y en uno de vuestros periódicos así lo he leído. ¿Es eso o no es eso?

—Eso mismo, porque a la Iglesia no podemos tragarla.

—Perfectamente; pero te advierto que el lío en que te metes es mayor. En primer lugar, que si no podéis tragar a la Iglesia, con no pertenecer a ella, punto concluido. Nadie os pone un revólver al pecho para obligaros a ser católicos. Lo que no podéis, sin renegar de los principios de la libertad, es calumniarla y perseguirla. Yo tampoco puedo tragaros a vosotros, y, sin embargo, comprendo que esto no me da derecho a calumniaros y perseguiros. En segundo lugar, que lo que es cuestión de justicia y de libertad lo hacéis cuestión de odio y de rencor, y esto dice mucho en contra vuestra. Por último, la Doctrina Cristiana, ¿es buena o es mala? Tú no dirás que es mala, porque entonces afirmarías o admitirías como buena la doctrina contraria, es decir, que para tí sería bueno y santo no creer en Dios, blasfemarle, robar, asesinar, incendiar, etc., y ya me has asegurado antes que vosotros reprobáis todas esas cosas, o lo que es igual, que en estos y otros puntos fundamentales de la moral estáis conformes con la Doctrina Cristiana. Esta, pues, será buena. ¿Es buena o es mala?

—Como buena... claro está que es buena.

—Convenido; pero no echéis en olvido que esa misma Doctrina que reconoces como buena, es exactamente la misma que enseña y predica la Iglesia católica; no olvidéis esto.

—¿Y qué quiere usted decirme con eso, D. Filoteo.

—Una cosa muy sencilla: que perseguís y odiáis a una Iglesia que enseña y predica una Doctrina que vosotros admitís como buena y santa. Este es el lío de que te hablé antes.

Si después de esto, alguien duda de que estés en tu sano juicio, ni tú ni los que piensan como tú podéis daros por ofendidos.

FILOTEO.

EL DIA DEL CORPUS

A Jesús Sacramentado

Me admira, Señor, que siendo el Rey de la creación, quepas en mi corazón sin que esté mi pecho ardiendo; sólo, Dios mío, lo entiendo por que lo supe de Ti; y al pensar que te ofendi, atormentarme consigo, viendo que, en vez de castigo, Tú mismo te das a mí.

JOSÉ ANTONIO BALBONTIN.

EL TALLER

El taller es un recinto augusto, el templo del trabajo.

La recia fragua besada por las llamas; la inmensa caldera donde hierve la colada; la piedra de grabar herida por el punzón; el banco de carpintero rodeado de virutas y tacos de madera; el yunque del torno, el molde de yeso y la plata virgen, las cajas de fundición y las calderas de vapor, el cepillo y la sierra, la lima y el compás... murmuran todos una misma palabra:

Trabajo.

...En insólita fraternidad se reúnen adultos, niños y mujeres.

Sobre el banco de trabajo descansa una revista pornográfica o un folletón de esa literatura gráficamente llamada «criminal». El aprendiz, niño todavía, hojea sus páginas con deleite.

«En los talleres—escribe Rouguenat—las canciones tienen, también, derecho de ciudadanía, y en ningún otro sitio es más fácil de asentar la causa efectiva de la alegría que desarrolla el trabajo manual.»

Y ¿qué canciones andan en boca de los obreros? El obscuro «couplet», hurtado del café cantante, o la tétrica marcha aprendida en el «club» socialista.

Y surge, después, el atrevido comentario que escuchan las mujeres y ríen los aprendices; los aprendices que, muchas veces, son hijos o hermanos.

Esa es la vida del taller.

Más tarde... la taberna, el cafetín, el lupanar...

Este estado de cosas envuelve una descarada profanación.

Si. Convertir el taller en semillero de obscenidades y germen de desvergüenzas, es profanar el templo del trabajo.

Digámoslo con un ilustre sociólogo: «La profusión de espectáculos, de escritos corruptores, ha estragado al obrero que no estaba defendido por una educación protectora y una instrucción general suficiente.

El patrono es, en parte, el responsable de esta desmoralización.

Con una vigilancia cotidiana, paternal, serían reivindicados los talleres y, los que hoy son focos de corrupción, vendrían a ser lo que fueron en su origen: escuelas de honradez y templos del trabajo.

SAJEDARE.

Un hipócrita

No hay cosa en el mundo como la probidad y honradez, decía a sus hijos un comerciante hipócrita. ¡El crédito en el comercio es el todo! Convencido estoy de esto, y por eso

no hay en el mundo un hombre más exacto que yo; pago a todos religiosamente y a nadie he hecho esperar jamás para entregarle lo que es suyo. Doy a cada cual sus cabales, y nunca he vendido a más precio que lo justo. A propósito, Nicolás, ¿echaste agua al vino?

- ¡Sí señor!
- ¿Y achicoria al café?
- ¡Sí, señor!
- ¿Y cal a la harina?
- ¡Sí, señor!

—¡Bien hecho, hijo mío, bien hecho! Ahora vamos a pedir a Dios que nos ayude, y que te conserve en las buenas máximas de honradez en que te eduqué y de las que no quisiera que te apartaras por todo el oro del mundo!...

Así son muchos pretendidos hombres de bien en el mundo. Traen la honradez y probidad en los labios a todas horas y roban sin conciencia, con tal que el mundo no se entere.

Pero se entera Dios; y a El es a quien hay que dar cuenta...

¡Con Ese no valen hipocresías!

Procedimiento contra la difteria

The Mexican Times, de Londres, ha publicado lo siguiente:

«El alcohol es el remedio más eficaz para la difteria.

Debe administrarse diluido en agua en iguales partes en peso, y se da por cucharadas repetidas veces, las que deben ser más o menos frecuentes,

según la gravedad del ataque. Con sólo este procedimiento desaparecerán los síntomas peligrosos.

Es admirable, añade el periódico en cuestión, ver la facilidad con que el alcohol disuelve las exhalaciones diftericas de la garganta y hace bajar la temperatura, calmando a la vez el pulso y destruyendo con rápida acción gérmenes mal absorbidos por las glándulas, así como purificando la sangre.

Este remedio ha sido usado en la difteria hasta la fecha por varios facultativos, sin que haya fallado un solo caso (a excepción del en que se llamó al facultativo *in articulo mortis*, ya demasiado tarde).

Además, el alcohol está probado, en infinidad de casos, que siempre se puede administrar del modo indicado a las personas expuestas al mal por haber enfermos en la casa, haciendo que tomen tres o cuatro cucharadas al día.

Nos toca añadir, dice el periódico citado, que con el sistema indicado hemos visto curar tres niños, hijos de un amigo nuestro, que estuvieron atacados de difteria.

Llamamos la atención de toda la prensa con objeto de que esto se haga popular, en bien de la humanidad.»

BIBLIOGRAFÍA

Nuestro buen amigo don Bruno del Amo, en Madrid, nos ha favorecido con las últimas obras que acaba de publicar para su ya

bien surtida y acreditada Galería «Teatro Moral» en la que las sociedades y colegios tienen mucho bueno donde escoger.

Se titulan estas recientes producciones «El Capitán retirado», «Esteban», «El Tío Gaviota», «Caza mayor», «De broma», «Golfinerías». Estas cinco del ilustrado crítico teatral *Perfecto Caballero*. «Ya me ha tocado» «El Alma en pena» «Un invento prodigioso»; las tres de don Fernando Rosales.—«La modista modelo» y doña Juana... la loca, ambas por don José Alamo Naranjo. El precio de cada ejemplar es una peseta. Los pedidos a don Gregorio del Amo, Paz 6, Madrid.

Datos que confortan.—Una de las pruebas más concluyentes del progreso actual de la prensa católica en España, nos la suministra el *Catálogo descriptivo* de la misma que acaba de publicar la redacción de «Ora et Labora», de Sevilla.

Figuran en él descritas (título carácter, periodicidad, tamaño, páginas, precios, dirección, etc.) 600 publicaciones católicas de España, cincuenta más que el año anterior, de las que 246 son periódicos, 287 revistas y 67 hojas de propaganda.

Entre los periódicos hay 68 diarios, 5 trisemanales, 9 bisemanales, 80 semanales, 3 decenales, 16 quincenales, 23 mensuales y 42 de periodicidad desconocida o irregular.

Entre las revistas 32 son semanales, 56 quincenales, 122 mensuales y 77 de periodicidad desconocida o irregular.

De las hojas son propiamente parroquiales 32; las 35 restantes de propaganda.

Correspondencia administrativa

Sr. D. C. M.—Portugalete.—Pagó a fin Abril 1914—No tenemos los números que le faltaron; de aquí salen bien y a su tiempo.

Fray D. L.—Lucena.—De aquí salió el Giro el 25 del pasado. Aun es tiempo.

Sr. D. G. B. y C.—Blimea.—Pagó Mayo. Anotado aumento.

Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJON

Establecimiento benéfico bajo el patrocinio del Ministerio de la Gobernación.

CALLE DE SAN ANTONIO, NÚM. 16

Monte de Piedad

Se presta sobre alhajas, ropas, efectos, muebles valores, etc., al 6 por 100 al año.—Subasta todos los primeros domingos de mes, de diez a una, y si no se concluyese, se prosigue en los domingos siguientes.—Se admiten depósitos en custodia.—Cantidad prestada en este Establecimiento en los siete años de existencia: 6.871.003,01 pesetas.

Caja de Ahorros del Monte de Piedad

Intereses que abona esta Caja: El 3 por 100 anual en las imposiciones reembolsables a la vista.—El 3 y medio por 100 anual a las imposiciones reembolsables a los seis meses.—El 4 por 100 anual a las imposiciones reembolsables a doce meses.—Hay libretas para poder ahorrar desde cinco céntimos de peseta, en sellos.—Además se venden huchas a seis pesetas, y se alquilan a dos reales al año, para ahorrar a domicilio.—Compra y venta de valores por cuenta de los imponentes.—Cantidad ingresada en nuestra Caja de Ahorros en los siete años de existencia: 7.520.911,14 pesetas.

Horas de oficinas: De 9 a 12 y de 3 a 6

Imp. de Lino V. Sangenis.—Gijón

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1875
Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Acebal, Rato y Comp.^a

FUNDICION DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJON

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de alfilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas ó correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok ó solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el n.º 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas etc.

SOLO QUEDAN CINCO

Colecciones de EL AMIGO DEL POBRE
Años 1906 y 7 a 2,50 pesetas cada una. Años 1908-9-10-11 y 12 a 3 pesetas cada una.

¡Señores, este periódico tiene bastantes gastos que ha de sa-

tisfacer con puntualidad todos los meses; no siempre el importe

de las suscripciones llega cuando y como se desea. ¡Si ustedes qui-

sieran cooperar con anuncios para estos huecos!...

¿Precios?

2 pesetas al mes

cada anuncio.